

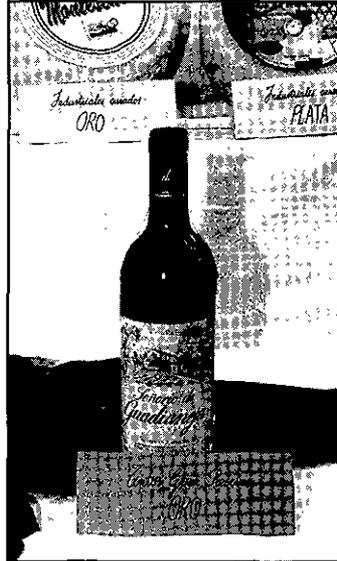


¡ASI, SI!

Es evidente que en Manzanares se hacen buenos vinos. Para dar fe de ello basta con probarlos; no es necesario ser un avisado experto para afirmar, cuando probamos nuestros caldos, que estamos ante unos elaborados de excelente calidad, en olor, color y sabor. Pero además, cuanto afirmamos lo corroboran los técnicos que forman el jurado del concurso más prestigioso que se celebra en Castilla-La Mancha cada año: «Gran Selección».

En la convocatoria del 97, el «gran reserva» Señorío de Gadianeja, de Vinícola de Castilla S.A., y el «reserva» Yuntero, que elabora la Cooperativa Jesús del Perdón, han recibido las medallas de oro y plata respectivamente, por lo que felicitamos a sus fabricantes y especialmente a sus técnicos por los resultados obtenidos.

Debemos mostrar nuestra satisfacción porque en Manzanares se fabrican vinos de alta calidad, porque tanto Vinícola como la Cooperativa -no queremos con ello desmerecer al resto de elaboradores-



disponen de unas instalaciones de gran funcionalidad y tecnología, situadas entre las más avanzadas de España. Por la calidad con que elaboran, por las instalaciones de que disponen y por los premios obtenidos, sea para estas empresas manzanareñas nuestro más caluroso aplauso y nuestro más afirmativo: ¡ASI, SI!

¡ASI, NO!

El domingo 18 de mayo se celebraba la tradicional Romería de Siles. Mucho público, mucha animación y muchos chiringuitos y tenderetes tipo mercadillo, a lo que este año se unía la frondosa vegetación circundante.

Todo este numeroso público se concentra y deambula por el «caño» y sus alrededores, que a decir verdad presentan un aspecto francamente deplorable, sobre todo la fuente y sus viejos vecinos los álamos negros, completamente secos desde hace ya bastantes años. ¿Tan costoso resulta poner fin a tan caótica situación? ¿Es tan difícil talar esos árboles y potabilizar la fuente? Sólo hace falta algo de presupuesto y una dosis -no sabemos si grande o pequeña- de buena voluntad.

Que nos explique su misión esa recientemente aparecida Concejalía de Medio Ambiente cuando permite que nuestro más cercano «pulmón» ofrezca tan nefasta cara. Desde estas páginas hemos denunciado muchas veces esta situación, que no nos cansaremos de repetir aunque no se nos haga ni caso. El caño de Siles y sus alrededores merecen limpieza, papeleras, barbacoas, leñeras y cuantos aditamentos se precisen para hacer grata la estancia del visitante. Como está, no. ¡ASI, NO!

